

## POLÍTICA ZOOM

RICARDO  
RAPHAEL

@ricardomraphael

Plan B: reventar  
al INE

**E**n la economía, la física o en la química se denomina punto de saturación al umbral que, una vez cruzado, destruye el equilibrio. Por ejemplo, cuando un consumidor deja de obtener ventajas al adquirir un producto, cuando un semiconductor ya no puede generar más corriente, o cuando un solvente pierde sus propiedades.

Pues las instituciones también están sometidas a esta ley de la naturaleza. Si se les carga la mano de más,

no hay poder humano que evite verlas reventar.

El *Plan B* de la reforma electoral presentado por la presidenta Claudia Sheinbaum hará que el Instituto Nacional Electoral (INE) rebase su punto de saturación.

Esta iniciativa prevé que, para el año próximo, en un mismo día se organice una elección en la que participarían entre 43 mil y 70 mil candidaturas postuladas para disputar alrededor de 13 mil 220 cargos.

Entre gubernaturas, escaños en los congresos federal y locales, y puestos en los cabildos municipales se arribaría a un total de 8 mil 600 cargos (no judiciales) disputados para 2027.

Asumiendo que cada uno será peleado por entre cuatro y cinco opciones —dependiendo de las alianzas que se conformen— toparíamos con un piso de 34 mil y un techo de 43 mil candidaturas a cargos de elección popular.

A estos números habrían de sumarse entre 4 mil 170 y 4 mil 620 puestos judiciales: 850 federales (magistrados y jueces), 20 pertenecientes al Tribunal Electoral y entre 3 mil 300 y 3 mil 750 cargos judiciales locales.

Si, como se pretende, únicamente hubiera dos candidaturas para cada cargo judicial, (un hombre y una mujer), habrá 9 mil 240 nombres en las boletas judiciales. Ahora que, si el modelo de elección fuera similar al de 2025, entonces podría llegarse a un listado de opciones que se acercaría a las 28 candidaturas judiciales.

Se trata de una verdadera locura. La confusión para las personas que acudirán a las urnas será máxima y una vez rebasado el umbral crítico se magnificará la desconfianza, lo cual desalentará obviamente la participación en las urnas.

Lo más grave será el desplome de las instituciones como hoy las conocemos. Después de que le caiga encima la enorme presión que implicaría sacar adelante estos comicios, no quedará piedra sobre piedra de lo que alguna vez fue el INE.

**Zoom:** quizá de eso se trata, de estallar por fuera y por dentro la representación democrática del país y, al mismo tiempo, la certidumbre a la que alguna vez aspiramos de vivir en un país de leyes. ■